

MENSAJE DEL SEÑOR ALMIRANTE ALFREDO PALACIOS DONGO AL ASUMIR EL CARGO DE COMANDANTE GENERAL DE LA MARINA EL 15 DE AGOSTO 2001

Al asumir el cargo de Comandante General de la Marina de Guerra por decisión del señor Presidente Constitucional de la República del Perú y Jefe Supremo de las Fuerzas Armadas, sirvan mis primeras palabras para renovar el compromiso institucional y personal de mantener inquebrantable la moral, la cohesión y el profesionalismo que han caracterizado desde siempre a nuestra Institución.

Me encuentro plenamente consciente de la elevada responsabilidad que esta honrosa misión reviste debido al momento de especial relevancia que vive nuestra nación, en la cual se ha iniciado un proceso definitivo de afianzamiento de la institucionalidad democrática, razón por la cual tengo la firme convicción de que la tarea que el día de hoy asumo, sustentada fundamentalmente en la firme, decidida y disciplinada acción de todos los que conformamos la Marina de Guerra, la realizaré con entereza que caracteriza a los hombres de mar, cuya tradición ha sido siempre la defensa del orden constitucional democrático, y del ejemplo que nos legara el Gran Almirante del Perú don Miguel Grau Seminario, el peruano del milenio.

Deseo manifestar mi compromiso de continuar brindando mi mayor esfuerzo

con el fin fin de llevar adelante el proceso de reestructuración de la Marina de Guerra del Perú, el cual fue iniciado de manera acertada por el señor Almirante Luis Ernesto Vargas Cooban, así como lograr el fortalecimiento de las relaciones cívico-militares, objetivos que deberemos alcanzar en el corto y mediano plazo, para lo cual demando de ustedes, personal naval, su mayor colaboración y profesionalismo, con el fin de asegurar que mediante este proceso lograremos hacer de nuestra institución, una Marina de Guerra eficiente y eficaz, de la cual nos sintamos orgullosos todos los peruanos.

En este momento tan importante de mi carrera, le pido a Dios que ilumine mis pasos y me ayude a tomar las mejores decisiones en beneficio de mi Institución.

Asimismo, quiero expresar mi profundo agradecimiento a mi familia, a mis queridos padres quienes constituyen una guía constante en mi vida, especialmente a mi señora esposa, quien me brinda su apoyo incondicional permanentemente y a mis hijos, por ser ellos motivo de inspiración en mi vida.

Deseo expresar mi profundo y sincero reconocimiento al personal naval, patrimonio de principal importancia del Instituto, razón por la cual continuaré impulsando las acciones de perfeccionamiento y excelencia profesional, así como de bienestar familiar.

De igual manera, me comprometo a llevar a cabo todos los esfuerzos necesarios que permitan incrementar el nivel de entrenamiento y capacidad operativa de nuestras fuerzas navales, razón de ser del Instituto, con el fin de cumplir a cabalidad las tareas que la constitución y la política de gobierno nos asigne para la defensa del territorio y la contribución en el desarrollo nacional.

Personal naval:

Los marinos peruanos sentimos legítimo orgullo de nuestras tradiciones, razón por la cual todas nuestras acciones deben estar orientadas exclusivamente al servicio de los altos intereses nacionales.

Hoy, frente a la cripta que enaltece la memoria de nuestro Gran Almirante, reitero mi sincero compromiso de velar porque nuestra institución mantenga permanentemente una moral inquebrantable y una excelencia profesional a toda prueba, demandando de ustedes, honestidad, disciplina, trabajo por convicción, lealtad y vocación de servicio para juntos cumplir con las expectativas que la nación ha depositado en nuestro Instituto.